

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Teología



INTERPRETACIONES MÁS REPRESENTATIVAS DE
FILIPENSES 2:5-11

TRABAJO FINAL INTEGRADOR
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciado en Teología

Por:
Rivelino Vitorio de Oliveira

Profesor guía: Pablo Millanao

Chillán, Chile, 27 de julio 2020

INTRODUCCIÓN

El presente estudio pretende mostrar ciertos aspectos del pasaje de Filipenses 2:5-11 y, a partir de ello, presentar las interpretaciones que el autor considera más representativas. Posteriormente, se verá, mediante un análisis exegético y teológico del texto bíblico, cuáles son las posibles respuestas a las preguntas de interpretaciones ya establecidas por diversos autores, que permitirán hacer una evaluación de la propuesta entregada por el texto. Finalmente, se verá una aplicación del texto para la vida cristiana.

Principales interpretaciones del texto

A través del tiempo han surgido varias interpretaciones con respecto a la κένωσις (*kénōsis*) de Jesús. Varios grupos defienden una interpretación que contrasta con la creencia más difundida entre la mayoría de los cristianos. En este estudio, presentaremos algunas de las más conocidas.

El vocabulario griego presentado en el párrafo anterior posee una gran cantidad de significados que dan apertura a varias interpretaciones. Tal vez sea por eso que las posibles conclusiones son también bastante diversas. Algunas de estas interpretaciones aportan significado al texto bíblico; sin embargo, otros autores usan argumentos que no armonizan directamente con la idea bíblica; por ejemplo: Algunos creen que la κένωσις tiene que ver sólo con los aspectos divinos de Jesús *antes* de la encarnación, ya otros creen que se trata de su humanidad.

Algunos autores consideran que el contexto del pasaje no tiene nada que ver con la divinidad de Jesús, mientras que otros consideran que está explícito en el texto que el *auto-vaciamiento* de Jesús es una prueba irrefutable de la pérdida de sus atributos divinos. Las

propuestas de interpretación que serán presentadas llevan algunos de estos ejemplos que fueron citados. La perícopa ha generado muchas discusiones de diversos grupos y confesiones religiosa a lo largo de casi dos mil años.

Luteranismo

Durante la reforma, los luteranos planteaban que la naturaleza divina y humana sufrió un intercambio. Ellos se preguntaban: ¿Cómo la sed de Jesús tuvo relación con su deidad? Para ellos la κένωσις tiene que ver con el que se convirtió en hombre, consideraban que esto fue un encubrimiento del ejercicio de los atributos divinos, un cambio de una renuncia parcial.¹ Esta idea aún es defendida por algunos teólogos luteranos como J. Tübingen, J. Brenz (1499–1570), y M. Chemnitz (1522-1586).²

Neo-luteranismo

El Neo-luteranismo del siglo XIX interpretaba que Jesús se limitaba a una deidad portadora de una vida humana en desarrollo. En la medida en que él renuncia a la conciencia divina, la humanidad se desarrollaba en la forma humana normal. Los teólogos que defendían esta idea son fueron G. Omasius, F. H. R. Frank, y W. F. Gess.³

Cristología kenótica

La cristología kenótica defiende que Jesús, en su encarnación, tuvo que literalmente vaciarse (κένωσις) de su divinidad. Esta propuesta de interpretación postula que Jesús como persona no podría ser completamente humano y divino al mismo tiempo. La divinidad de

¹ Erwin Fahlbusch y Geoffrey W. Bromiley, *The Encyclopedia of Christianity* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1999–2003), 3:110.

² *Ibíd.*, 111.

³ *Ibíd.*

Jesús sería, por tanto, contradictoria y no se podría sostener esta creencia. Es por eso que los que apoyan la cristología kenótica creen que Jesús, para hacer la κένωσις, tuvo que dejar a un lado su omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia, pues esto impedía su capacidad de tornarse un ser humano completo. La segunda persona de la Trinidad habría dejado temporalmente sus habilidades y atributos para hacerse un hombre completo.⁴

Cristología clásica

Este grupo podríamos llamarlo de grupo tradicional o la teología clásica. Ellos creen que Jesús cuando encarnó ejerció tanto sus atributos divinos como humanos. Sus apoyadores defienden que Jesús podría ser omnisciente como Dios y no omnisciente como humano al mismo tiempo. Algunos teólogos que defiende esta interpretación son Gregory A. Boyd y Paul R. Eddy.⁵

Exégesis de Filipenses 2:6, 7

Contexto histórico

La autoría de la carta a los filipenses es atribuida al apóstol Pablo. Todos los Padres de la Iglesia y la gran mayoría de los eruditos concuerdan que Pablo escribió a los filipenses.⁶ Hay evidencias suficientes, tanto internas como externas, que comprueban que la autoría de esta carta es de Pablo.⁷

Los receptores de esta carta son todos los santos en Jesús que están en Filipos, con quienes Pablo tenía una buena relación. La ocasión del envío de la carta fue el regreso de

⁴ Gregory A. Boyd y Paul R. Eddy, *Across the Spectrum: Understanding Issues in Evangelical theology*, 2nd ed. (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2009), 120.

⁵ *Ibid.*, 112.

⁶ Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, *Biblia de estudio de Andrews* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 1477.

⁷ John A. Knight, *Comentario Bíblico Beacon* (Casa Nazarena de Publicación, 2010), 9:228.

Epafrodito a Filipos.⁸ La visita de Epafrodito a Pablo reveló que algo no estaba bien en la Iglesia de Filipos. Pareciera que los hermanos estaban pasando por persecución, sufrimiento y esto había generado cierta discordia entre los miembros de la Iglesia.⁹ El propósito del apóstol al escribir su carta pareciera ser: (a) expresar su gratitud por la ayuda que los hermanos le habían dado; (b) proveerles la guía espiritual; (c) promover la unanimidad de todos en un mismo sentir y propósito, para que siguieran el ejemplo de Cristo que se humilló a sí mismo y fue obediente hasta la muerte de cruz; (d) y recordarles que él seguía orando por ellos.¹⁰

Contexto literario

El texto es una exhortación a la unidad y la humildad cristiana. Cristo es presentado como “el modelo supremo de humildad”, y el “sujeto de todos los verbos.”¹¹ La carta está dividida en cuatro secciones, donde la segunda sección va desde 1:27-2:18, tratando la situación actual de los filipenses, señalando a Cristo como el paradigma de la humillación para que haya unidad. Pablo está exhortando a los Filipenses a que vivan en armonía y dejen de lado la discordia, a que se despojen de sus ambiciones personales, su orgullo y su deseo de sobresalir por sobre sus hermanos.¹²

La mayoría de los comentaristas creen que el pasaje de Filipenses 2:7 es un himno primitivo acerca de Cristo que constituye el núcleo de la carta.¹³ El himno está estrechamente conectado con el resto de la carta, por lo cual no puede ser tomado en un contexto aislado. El himno está dividido en dos estrofas: La primera trata de la humillación de Cristo (vv.6-8); y la

⁸ *Ibíd.*

⁹ Gordon Fee, *Comentario de la Epístola a los Filipenses* (Barcelona: Editorial CLIE, 2008), 76.

¹⁰ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 18.

¹¹ Benjamín Donoso, “Ejercicio hermenéutico sobre el himno a Cristo de la Carta Paulina a los filipenses (Flp 2,5-11)”, *Reflexiones teológicas* 12 (enero-junio 2014): 35-52.

¹² *Cf.* Fee, *Comentario de la Epístola a los Filipenses*, 77.

¹³ *Cf.* Donoso, “Ejercicio hermenéutico”, 38.

segunda, de su exaltación (vv. 9-11).¹⁴ El himno cumple dos funciones: a) la exhortación de Pablo a la comunidad; b) la experiencia y ejemplo de Cristo como siervo sufriente, expresando así el modelo de siervo que debemos seguir.¹⁵

El texto tiene un carácter poético, una composición salmódica. Su forma poética no es rígida, sino libre; o sea, su estructura no tiene la misma composición de un himno tradicional griego, es un género literario que podría ser descrito como una profesión de fe o una acción de gracias.¹⁶

¹⁴ Claudio Basevi, “Estudio literario y teológico del himno cristológico de la epístola a los Filipenses (Phil 2,6-11)”, *Scripta Theologica* 30 (1998): 439-472.

¹⁵ Cf. Donoso, Donoso, “Ejercicio hermenéutico”, 39.

¹⁶ *Ibíd.*, 41.

Estructura del texto (Filipenses 2:5-11)¹⁷

5. Adopten, pues, unos con otros la actitud que ven en Cristo Jesús
6. quien, siendo de condición divina, “no retuvo como una presa”. el ser igual a Dios,
7. sino que se vació a sí mismo tomando la condición de esclavo hallándose como ser humano.
- Y siendo semejante al hombre,
8. se humilló a sí mismo llegando a ser obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

9. Por eso Dios *lo sobre exaltó*
- y *le concedió* el Nombre que está sobre todo nombre,
10. para que al nombre de Jesús toda rodilla *se doble*, en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra,
11. y toda lengua *confiese* que Cristo Jesús *es el Señor*, para la gloria del padre Dios.

Estas son las dos estrofas que conforman el texto, y está determinada por el paralelismo entre los versículos 6-8 y 9-11. Las dos partes mantienen una unidad conceptual: humillación y exaltación de Cristo.¹⁸

Aspectos gramaticales y lexicográficos

Hay algunas palabras dentro del texto himnico que necesitan ser analizadas para que sea entendido su significado correctamente.¹⁹ El debate se ha centrado en torno de la proposición principal de la perícopa “en lugar de considerar ser igual a Dios como algo a lo

¹⁷ Toda la estructura del texto fue presentada en el artículo de Donoso, “Ejercicio hermenéutico”, 42.

¹⁸ *Ibíd.*, 41.

¹⁹ *Cf. Fee, Comentario de la Epístola a los Filipenses*, 278.

que aferrarse, se despojó a sí mismo”, esto es el principal punto de discusión. Otro debate se ha centrado en el concepto de lo que significa ese *despojarse*. Otro punto de discusión ha surgido del término ἀρπαγμός (*arpagmós*), lo que puede distorsionar la comprensión de la κένωσις.²⁰ ¿Qué significado, entonces, tienen estas palabras dentro del vocabulario griego? A continuación, serán analizadas estas palabras en su contexto original.

μορφῆ (morfé)

El texto dice: “Cristo, siendo en *forma* de Dios” (Fil. 2:6). La palabra μορφῆ (*morfé*) significa: forma física, aspecto exterior,²¹ condición,²² naturaleza, forma, ajuste,²³ aspecto,²⁴ apariencia exterior, molde,²⁵ hermosura, calidad, especie, idea,²⁶ y una forma amable.²⁷ Hay tres citas donde aparecen la palabra μορφῆ en el Nuevo Testamento, son ellos: Mc. 16:12; Fil. 2:6 y 2:7. Este vocablo tiene un significado teológico importante, pues la μορφῆ es propiamente la naturaleza o esencia, no en abstracto, sino tal como subsiste realmente en el individuo. Así que, en esta referencia a Cristo, se sugiere que μορφῆ alude a la naturaleza divina real e inseparablemente subsistente en la persona de Cristo. Esto incluye toda la naturaleza y esencia de la Deidad, que es inseparable de ellas, ya que no podría tener

²⁰ *Ibíd.*, 278.

²¹ J. Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego (Nuevo Testamento)* (Bellingham, WA: Faithlife, 1997), 209.

²² Pedro V. Ortiz, *Concordancia manual y diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento* (Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000), 312.

²³ J. Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva: Diccionario* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 312.

²⁴ Alfred E. Tuggy, *Léxico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 672.

²⁵ Wilbur Gingrich, Frederick W. Danker, Júlio Paulo Tavares Zabatiero y Walter Bauer, *Léxico do Novo Testamento grego/português* (São Paulo, Brasil: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1984), 138.

²⁶ José María Pabón y Urbina Suárez, *Diccionario manual griego: Griego clásico-español* (Barcelona, España: Vox, 2013), 240.

²⁷ Henry George Liddell y Robert Scott, *Liddell and Scott's Greek-English Lexicon, Abridge: The Little Liddell* (London, UK: Simon Wallenberg Press, 2007), 452.

existencia real sin ella. Así que la μορφή es la naturaleza de Cristo, él era divino y llegó a ser humano.²⁸

Cuando leemos que Cristo era en forma de Dios, entendemos que él era desde la eternidad. Esto no quiere decir que Cristo era parecido con Dios o tenía la misma apariencia. Él era Dios en esencia, en el sentido más estricto de la palabra, eso tiene que ver con el aspecto de su naturaleza; no es simplemente una forma física o una apariencia exterior, es la manifestación externa de la divinidad del Cristo eterno, la manifestación de su gloria como una imagen del Padre.

ἀρπαγμός (arparmós)

“No estimó el ser igual a Dios como a que aferrarse” (v. 6). Esta palabra es un sustantivo utilizado por Pablo que significa: retener por fuerza, despojar,²⁹ aferrarse apoderarse,³⁰ objeto al que uno se aferra o del que uno se aprovecha.³¹

¿Qué nos dice de Jesús esta palabra? Tal vez el punto es que Cristo no usa su identidad con el Padre para tomar el poder y el dominio, la riqueza, el placer o la gloria del mundo; él no abandona su lugar y no se aferra al poder que claramente ya le pertenece. Cristo no estimó el ser igual a Dios en cuanto a la majestad celestial como cosa a que aferrarse, es decir, Cristo no rehusó humillarse.³² Esta palabra ἀρπαγμός no se encuentra en ningún otro pasaje del NT.³³ No obstante, el verbo del cual deriva esta palabra aparece en otros textos; (Mt. 11:12; Mt

²⁸ Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 3:498.

²⁹ Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos*, 12.

³⁰ Strong, *Nueva concordancia Strong*, 36.

³¹ Ortiz, *Concordancia manual*, 28.

³² Cf. Coenen et al., *Diccionario teológico*, 3:498.

³³ Albert Barnes, *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistles of Paul: To the Ephesians, Philippians, and Colossians* (New York: Harper, 1873), 73.

13:19; Jn 6:15; Jn 10:12; Jn 10:28-29; Hech 8:29; Hech 23:10; 2Cor 12:2; 2Cor 12:4; 1Tm 4:17; Jud 23 y Apo 12:5).

Todos estos pasajes hablan de apoderarse de algo con violencia. La palabra ἀρπαγμός hace referencia a cosas robadas, a una especie de saqueo. Con otras palabras, la igualdad de Cristo con Dios nos era algo que él se aferraría o tomaría por violencia.³⁴

ἴσος (ísos)

El acto de Cristo de despojarse no significa que él dejó de ser parte de la Deidad, aunque Cristo tenía la plena noción de quién era él.³⁵ Pablo dice que él no consideró ser “igual” a Dios, (v.6), la forma plural neutra de la palabra “igual” es ἴσος (ísos).³⁶ Esta palabra significa: Similar, igual, concordar,³⁷ igual, lo mismo que.³⁸ En Juan 5:18 aparece la misma palabra que trae el siguiente significado: Alguien que mantiene el mismo rango, dignidad, naturaleza.³⁹

El sentido natural de esta palabra es que había una igualdad de naturaleza entre Cristo y el Padre, antes de Cristo convertirse en hombre, él estaba revestido de honor, gloria, majestad, porque esto era propio de la naturaleza de Dios. Aunque hayan mostrado en algún momento de su encarnación alguna manifestación de su gloria, él no permitió que esto indicara igualdad con el propio Dios.

³⁴ Ibíd.

³⁵ E. C. Ehlke, A. J. Panning, G. J. Albrecht, *Filipenses, Colosenses, Filemón. La Biblia Popular* (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2000), 44.

³⁶ Cf. Barnes, *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistles of Paul*, 76.

³⁷ Cf. Strong, *Nueva Concordancia Strong*, 74.

³⁸ Ibíd.

³⁹ Cf. Barnes, *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistles of Paul*, 78.

Como propuesta de interpretación para este pasaje, se sugiere que Cristo antes de su encarnación era igual a Dios. Cristo, no obstante, no consideró su existencia terrenal en una forma de igualdad con Dios.⁴⁰

ἐκένωσεν (*kenóo*)

Pablo utiliza la κένωσις para explicar lo que fue la encarnación de Jesús, la κένωσις que proviene del griego κενόω que significa: Privar, hacer sin valor, hacer inútil;⁴¹ despojar, desvanecer, vaciar;⁴² privar de valor, anonadar, hacer vano.⁴³ En Romanos 4:14 se traduce como “vacío”; en 1 Corintios 1:17, como “hecho sin valor”; en 1 Corintios 9:15, como “anular”; y en 2 Corintios 9:3, como “debe ser vano”. Pero solo en el pasaje de filipenses 2:7 se traduce como “vaciar”. Cristo se vació de sus prerrogativas divinas.⁴⁴

La idea esencial es llevar al vacío, la vanidad o a la nada; es cuando alguien deja de lado su rango y dignidad y se vuelve como nada, asumiendo una posición más humilde.⁴⁵

ὁμοίωμα (*homoioma*)

Pablo utiliza la palabra ὁμοίωμα (*homoioma*) que significa: Permanencia por igual, de la misma clase,⁴⁶ apariencia, imitación,⁴⁷ figura, semejanza, forma,⁴⁸ aspecto,⁴⁹ semejanza de forma,⁵⁰ etc. Cuando Cristo se encarnó, tomó las dos naturalezas. Era, al mismo tiempo, divino

⁴⁰ Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento*, 18.

⁴¹ Cf. Tuggy, *Léxico griego-español*, 232.

⁴² Cf. Strong, *Nueva concordancia Strong*, 52.

⁴³ Ortiz, *Concordancia manual*, 73.

⁴⁴ Cf. Knight, *Comentario Bíblico Beacon*, 9:228.

⁴⁵ Cf. Barnes, *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistles of Paul*, 93.

⁴⁶ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 582.

⁴⁷ Tuggy, *Léxico griego-español*, 433.

⁴⁸ Ortiz, *Concordancia manual*, 293.

⁴⁹ Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos*, 222.

⁵⁰ Cf. Pabón y Suárez, *Diccionario manual griego*, 222.

y humano, pero ¿cómo debería ser este Dios al tomar la forma de hombre? El v.7 afirma que “él llegó a ser semejante” ὁμοίωμα, o sea descendió al más bajo nivel, pareciendo en su porte como hombre.⁵¹

Contexto teológico

Se han encontrado muchos paralelos de este himno en pasajes del AT, principalmente en el libro de Isaías, en los capítulos 52 y 53, en donde él habla del siervo sufriente. En esos pasajes se encuentran palabras similares como: Gloria, renuncia, humillación, y exaltación. Se ha propuesto un paralelo de este himno con los sermones de Pedro y Pablo en el libro de Hechos para explicar la obra redentora de Cristo. Encontramos también este mismo recurso en otros escritos de Pablo que serán mencionados más adelante.⁵²

Sobre la actitud de Cristo, como Dios y luego como hombre, Pablo expresa esa forma esencial de Cristo con una metáfora: “tomó la forma de siervo”. Cristo no es una representación o una farsa, Pablo demuestra que Cristo, al hacerse hombre, se hizo de carne y hueso, es un rasgo característico de una persona. En el NT, se usa con un significado particular sólo para Cristo (Fil 2:6-7). Por lo tanto, esta forma o figura es de una persona que se ve la apariencia externa.

Algunos dicen que el texto se refiere a la forma esencial de Cristo como Dios y como hombre, ya otros la ven simplemente como su apariencia, lo que importa es que Cristo era Dios antes y continuó siendo después de su encarnación. Por lo tanto, la “forma de Dios” se refiere a su estado divino en “forma de siervo”, es decir, a su estado humano cuando encarnó. Él no se despojó de su deidad, él continuó siendo lo mismo que era antes de encarnarse; sin

⁵¹ Cf. Knight, *Comentario Bíblico Beacon*, 9:237.

⁵² Ricardo Foulkes y Samuel Escobar, *Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1995), 153.

embargo, tuvo aspectos de un siervo, su conducta era la de un siervo, aunque demostraba ampliamente que era Dios.⁵³

Cristo no se aferró a lo que tenía como “presa” (άρπαγμό), es decir, Cristo, como la revelación de Dios que fue, podría haber reclamado su derecho de ser igual a Dios, pero no lo hizo. Aquí podemos contrastar con lo que le pasó a Adán en el Edén, cuando egoístamente quiso apoderarse ilegítimamente del “ser igual a Dios”; Cristo, por otro lado, no consideró esta igualdad. Cristo precisamente se negó a usurpar ese lugar que era suyo por derecho.⁵⁴ Él decidió despojarse y vivir bajo las circunstancias que enfrentaría como humano.⁵⁵ El apóstol está enseñando en Filipense 2:6 que Cristo es y siempre continuará siendo Dios por naturaleza, lo que está en completa armonía con otros pasajes de la Biblia (2 Co. 4:4; Col. 1:15).⁵⁶

Si Dios se hizo humano, entonces la plenitud de Dios debe haber morado en la humanidad.⁵⁷ Cuando el apóstol Pablo habla a los colosenses, él conecta esta idea de la presencia de Dios con toda su plenitud en la persona de Cristo (Col. 2:9; 1:19). En otros pasajes Pablo usa un lenguaje diferente para describir el auto vaciamiento κένωσις, “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, siendo rico, sin embargo, por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros por medio de su pobreza llegarais a ser ricos.” (2 Cor. 8:9).⁵⁸ Esta referencia está estrechamente relacionada con la cruz. Lo que tenemos aquí es un cambio de modo de existencia, no de naturaleza. Es como que un hombre rico se haga pobre. Cambia la condición de su vida, no su naturaleza de hombre rico. Este es el

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ *Cf. Knight, Comentario Bíblico Beacon, 9:237.*

⁵⁵ *Hendriksen, Comentario al Nuevo Testamento, 74.*

⁵⁶ *Ibíd., 76.*

⁵⁷ Ángel Manuel Rodríguez, *¿How Human? How Divine?* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-Day Adventists), 2.

⁵⁸ *Cf. Romanos 8:3; Mateo 28:18; 18:20; Marcos 2:8; Juan 17:5 y Mateo 24:36.*

pensamiento de Pablo: Cristo no dejó de lado su deidad, solo dejó su puesto en el cielo y esto fue por un corto periodo de tiempo, de manera temporal.^{59,60}

Si cuando vino Cristo a la tierra hubiese perdido parte de sus atributos, entonces no sería completamente Dios. Si él no era Dios, entonces no poseería los atributos de la Deidad. La Biblia, sin embargo, enseña claramente que Jesús era completamente Dios y completamente humano (Jn 1: 1; 20:28; Rm 9: 5; Col. 2:9; Tit 2: 11-13).⁶¹

El apóstol Juan también afirma la preexistencia de Jesús ante de la creación (Juan 1:1-18; 8:58 y en Apocalipsis 22:13), así como afirma Pablo cuando dice: “El Cual siendo en forma de Dios...” (vs. 6).

Estas ideas presentadas muestran claramente que Filipenses 2:5-11 está conectado con otros pasajes de las epístolas de Pablo y de otros escritores del NT, de forma que Pablo no está presentando un elemento nuevo en sus escritos, sino que está utilizando un lenguaje que fue captado por sus destinatarios. Se puede comprender, entonces, que el apóstol Pablo no está tratando de explicar cómo se dio el proceso de la encarnación de Jesús. El apóstol no está presentando un cuadro de quién era Jesús antes y después del vaciamiento; su intento era mostrar que Jesús es el modelo sublime y ejemplo mayor para todo cristiano que piensa ser superior a otros seres humanos.

Teología del pasaje

Pablo comienza el pasaje siguiendo el imperativo del versículo 5. La narración del apóstol es sobre Cristo y su preexistencia.⁶² El apóstol expone el tema de la divinidad de

⁵⁹ William McDonald, *Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona, España: CLIE, 1995), 350.

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ Boyd y Eddy, *Across the Spectrum*, 2.

⁶² *Ibíd.*, 218.

Cristo, o sea, el “ser igual a Dios” y después su humanidad cuando dice: “tomó la forma de siervo”, para llevar los filipenses a un sacrificio similar de unos hacia los otros.⁶³ La preocupación principal de Pablo no era teológica, era ilustrativa. Se refería a lo que Jesucristo hizo de acuerdo con su “actitud” en su preexistencia como Dios, de lo que, lógicamente, se derivan enseñanzas teológicas. Así que, a pesar de no ser un tratado teológico, el pasaje está lleno de teología cristológica.⁶⁴

El interés del apóstol en el pasaje es ilustrar la humildad de Jesús que habla en el versículo 3.⁶⁵ El versículo 5 hace una transición entre los versículos 1-4 y 6-11. La mayoría de los intérpretes no reconoce que este versículo pertenece a la parte himnica, pues hace solo un enlace con el texto anterior, por lo tanto, creen que es literario.⁶⁶

Pablo también deja bastante claro que lo que motiva la unión en la iglesia es Cristo. Si estamos con él, todo es posible; hasta vivir con aquellos que tenemos una marcada diferencia de opinión y carácter se torna posible. Una mente sumisa a Cristo es humilde; no es, por tanto, egoísta.

Pablo muestra cuál fue la actitud de Cristo antes de la encarnación: “Estando en la forma de Dios” es una referencia al salvador antes de tomar la forma humana. “No lo consideró un premio”, como tenía la misma gloria con el padre, él no consideraba un premio al que debía aferrarse tenazmente, es decir, estaba dispuesto a dejar a un lado su gloria y convertirse en un servidor como cualquier ser humano cuyo deber es servir a Dios. Pablo describe ese proceso de humillación que Cristo sufrió de una forma condescendiente: a) Teniendo la forma de Dios también comparte la gloria divina; b) se despoja de esto; c)

⁶³ La idea del sacrificio similar está claro en el versículo 4, cuando el apóstol Pablo muestra que el interés de otros, están por encima de lo mío.

⁶⁴ Cf. Fee, *Comentario de la Epístola a los Filipenses*, 265.

⁶⁵ Donoso, “Ejercicio hermenéutico”, 39.

⁶⁶ Basevi, “Estudio literario y teológico del himno”, 5.

tampoco toma la forma divina; d) toma la forma humana, su mortalidad; e) muere la más vergonzosa de todas las muertes, la muerte de cruz.⁶⁷ Al presentar este cuadro de la humillación de Cristo para los filipenses, Pablo refuerza su apelación de que ellos debían estar dispuesto a mirar más allá de sus propios intereses por el bien de los demás.⁶⁸ La experiencia de Cristo como humano, demuestra que la humillación siempre sigue a la exaltación (1 Pd. 5:6; Lc. 14:11). La exaltación de Cristo es el resultado de su obra redentora, su obediencia como humano fue recompensada por una posición de más alto honor y gloria (v.9).⁶⁹ Su vida, muerte y resurrección son pruebas irrefutables que para ser exaltado delante de Dios tiene que ser humillado.⁷⁰

Una aproximación hacia las interpretaciones propuestas

Esta exégesis señala lo siguiente: Cuando Cristo vino a este mundo dejó ciertos privilegios inherentes a su deidad para encarnarse en un ser humano. Él se despojó de muchas cosas, pero permaneció siendo Dios eterno. Por lo tanto, podemos afirmar que en su encarnación él era el mismo verbo, Dios, tal como afirma Juan 1:1 y 14 con bastante claridad, era el mismo Dios que creó el universo con el poder de su palabra. Era el mismo que estaba entre los hombres: Una pregunta natural surge a partir de esta afirmación: ¿Qué significa que se despojó a sí mismo (κένωσις) si él era completamente Dios? En Cristo moraba toda la plenitud de la Deidad, la única forma de él llegar hasta los hombres y vivir como uno de ellos, era despojándose (κένωσις) de todo lo que poseía en el cielo.

⁶⁷ B. W. Johnson, *The People's New Testament* (Delight, AR: Gospel Light publications Co, 1891), 52.

⁶⁸ *Biblia plenitud* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2006), 1987.

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ Warren W. Wiersbe, *Comentario bíblico expositivo* (Santo André, Brasil: Geográfica, 2006), 450.

Cristo, el supremo comandante de los atrios y de los ejércitos celestiales, quitó su manto real y su corona de gloria para tornarse el Dios hombre, y revistió su divinidad con la humanidad para sufrir con la raza caída. Así que, no usó de su prerrogativa ni atributos divinos para promoverse, vivió como un hombre común, pasó por todos los procesos y etapas de la vida como cualquier ser humano; todas las veces que manifestó su poder y autoridad no fue para beneficiarse, fue para alcanzar el corazón de un pecador que estaba dispuesto a aceptar la salvación que él ofrecía.

Considerando lo anterior, nuestra conclusión se acerca más a la cuarta interpretación de la cristología clásica, que defiende que Cristo en su encarnación no perdió los atributos divinos. Encontramos una variedad de textos en los evangelios y en las cartas presentados anteriormente que comprueban que Jesús era el “Dios con nosotros”. Su propósito mientras estaba aquí en la Tierra no era impactar las personas con su poder, sino revelar el carácter del Padre.

Se observa también que la segunda propuesta de interpretación se acerca más a la primera, tanto el luteranismo como el neo-luteranismo tiene interpretaciones que concuerdan en algunos aspectos, su principal divergencia es: Los luteranos creen que Jesús encubrió sus atributos de forma parcial y los neo-luteranos creen que Jesús, mientras iba desarrollando su humanidad, iba perdiendo su divinidad y, por consecuencia, sus atributos.

Y la cristología kenótica es totalmente contradictoria de los demás, aunque se puede ver una pequeña similitud con el neo-luteranismo, pues las dos convergen para el mismo fin: Jesús sería solo un ser humano común sin ningún atributo, la diferencia está en el proceso que se desarrolla de forma diferente. Por lo tanto, de las cuatro propuestas entregadas por este

estudio, la Cristología kenótica es contraria a la interpretación bíblica sobre la naturaleza divina de Cristo.

Se concluye que la propuesta de la cristología clásica es la que más se acerca a una interpretación coherente y que armoniza con el texto bíblico. Las otras tienen muchas fallas que comprometen la teología de la κένωσις.

CONCLUSIÓN

Hemos planteado a lo largo de esta investigación todo lo que fue propuesto al inicio de este estudio. Fueron presentadas las interpretaciones de la perícopa, sus semejanzas y contradicciones, y hemos abordado los términos: μορφή, ἀρπαγμός, ἴσος, ἐκένωσεν y ὁμοίωμα. Estas cinco palabras explican mejor la perícopa, mostrando aspectos importantes de la divinidad y humanidad de Cristo en su encarnación. Por lo tanto, nos sumamos a la propuesta de interpretación clásica cristológica que, dentro de la propuesta exegética de este estudio, nos lleva a la cristología bíblica defendida por los apóstoles y por los Padres de la Iglesia.

Se concluye que en el texto estudiado Pablo está abordando un problema, el orgullo, que está afectando la salud espiritual de los filipenses, y apunta a Jesús como el ejemplo para una buena relación entre hermanos espirituales y solución para el problema del pecado, porque él es nuestro salvador. La encarnación de Jesús sigue siendo un milagro insondable y sublime, y su gran amor por nosotros es el mayor de todos los misterios.